

Confiabilidad de creer

Descripción

Juan 11:12-22

¿Alguna vez has pensado u orado: “Señor, si tuvieras..., entonces...”? Tal vez fue algo como: “Señor, si hubieras respondido a mi oración y yo hubiera conseguido ese trabajo, entonces no estaría tan limitado financieramente”. O: “Señor, si hubieras sanado a mi cónyuge, entonces él/ella no habría muerto de cáncer”. Oraciones como estas reflejan nuestros sentimientos honestos, pero por sí mismas, son espiritualmente miopes.

Lázaro se enfermó y murió. Cuando Jesús apareció, Lázaro había estado muerto durante cuatro días. Cuando Marta, la hermana de Lázaro, oyó que Jesús venía, salió a su encuentro. Ella le dijo a Jesús: *“Si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto”*. Ella usa el “Si tuvieras..., entonces...”. Sin embargo, también hay una declaración de fe: “Pero yo sé...”. Marta estaba expresando emociones reales y crudas, pero en medio de su dolor, había una afirmación: “Sin embargo, todavía creo”.

Dios no teme nuestra honestidad. Nuestras oraciones *deben* contener nuestros verdaderos pensamientos y sentimientos.

Incluso cuando no tengamos todas las respuestas, que nuestra postura en la oración sea: “Pero yo sé”.

Autor: Mike Wonch

Fecha de creación

2025/04/08